



Foto: Miele

Lavandería en el sector Horeca

Eficiencia, calidad e innovación

La ropa, siempre perfectamente cuidada, es uno de los factores más importantes para el bienestar y la satisfacción de los clientes en los establecimientos hoteleros. Es por esta razón que el departamento de lavandería, que se encarga de la limpieza y el tratamiento de toda la ropa del hotel, está considerado de vital importancia para la vida y el buen funcionamiento de éste, y donde el nivel de exigencia, por parte del hotel, será máximo.

Uno de los factores de vital importancia, para conseguir el bienestar y la satisfacción de los clientes que se hospedan en un

hotel es contar con un textil siempre perfectamente cuidado. Mientras que manteles y servilletas limpias son la insignia más importantes de una cuidada

gastronomía, en un hotel, la sensación de bienestar comienza con el primer contacto del cliente con una ropa de cama impecable, y unas toallas con un agradable y suave tacto. Todo ello implica un alto grado de exigencias en cuanto al lavado y cuidado de la ropa, que puede satisfacerse de manera óptima, tanto en la propia lavandería del establecimiento como en un servicio externalizado.

La lavandería es la que se encarga de la limpieza y tratamiento de toda la ropa del hotel: sábanas, toallas, manteles, servilletas, uniformes..., así como de ser la encargada de proporcionar la ropa suficiente para cubrir las cantidades diarias necesarias por el hotel para dar servicio. Por lo que desempeña un papel de vital importancia al tener relación, tanto de manera directa o indirectamente, con todos los departamentos que hacen que funcione el hotel.

Habitualmente, la actividad del departamento de lavandería comprende, entre otros, dos servicios básicos, por un lado el servicio para los clientes (el cual puede no encontrarse en todos los hoteles) y los servicios internos del hotel. Por lo que dado que este departamento es el encargado, principalmente, del lavado, planchado, secado y cosido de la ropa del hotel, se contará con personal cualificado y maquinaria apropiada para estas actividades.

En relación a esto, a la hora de llevar a cabo la limpieza de la ropa, es muy importante que el departamento de lavandería conozca perfectamente los tratamientos que se deben seguir, dado que se trata de un elemento que supone un desembolso importante, y debe tratarse de tal manera que se consiga un deterioro mínimo. En la actualidad y gracias a la maquinaria disponible, se asegura un cuidado y planchado más efectivo, ya que no es necesario dejar tendida la ropa para su secado ni plancharla y doblarla a mano.

¿Cómo se encuentra el sector?

El sector de lavandería industrial, como cualquier otro sector del mercado, se encuentra en continuo cambio, lo que obliga a las distintas empresas que lo conforman, a tener agilidad para ir siempre por delante de estos, que cada vez están más globalizadas dentro del sector. "Nuestro sector va de la mano de dos sectores muy diferenciados Turismo y Sanitario. Sectores, en principio, con vocación de mejorar resultados y calidades y, para eso, las lavanderías Industriales tenemos el reto de innovar en tecnología, tanto para los programas de lavado, como para la composición de tejidos, cuidando, de una forma especial, el medio ambiente, innovando en tecnología, formación del personal...", describe Pepe Bañuls, Director Comercial de Lavalia. Con esta misma opinión, Oriol Montull, Delegado Comercial de Carbonell, precisa que debido a su gran competencia y bajos márgenes, el sector de la lavandería ha tenido que modernizar su maquinaria para poder reducir costes o externalizar el servicio de lavandería.

El sector ha evolucionado hacia una exigencia permanente en cuanto a mayor calidad, flexibilidad y eficiencia. Por



Foto: Carbonell

ello, Leonardo Galzerano, Responsable Laundry, de Frigicoll, destaca que "los retos a los que nos enfrentamos en este sector son las demandas cada vez mayores de equipos con una alta eficiencia, bajos consumos, ergonómicos y duraderos". De igual modo, Carles Solé, Product Manager División Comercial de Girbau, afirma que "el agua, la energía y el tiempo de proceso (productividad por persona) son recursos cada vez más caros y que hay que proteger. Así que, tanto para la rentabilidad económica del negocio como para la rentabilidad medioambiental del establecimiento, los

hoteleros exigen un mayor esfuerzo en este sentido". Por otra parte, continúa explicando que "la tendencia a utilizar la ropa como valor diferencial del establecimiento exige maquinaria que permita ajustar con facilidad todos los parámetros del proceso para personalizar el acabado, olor, etc."

Hay que tener en cuenta que, "el sector de la lavandería industrial es un ámbito que requiere un acompañamiento continuo en todos y cada uno de sus procesos. Por ese motivo, y conocedores de ello, se ofrecen soluciones integrales, dando



Foto: Girbau



Foto: Miele

soporte al hotelero en todo momento. Se ofrece un seguimiento desde que tiene lugar la primera toma de contacto hasta el servicio de postventa”, especifica Ion Sotil, Corporate Product Manager, de Fagor Industrial.

Desde otro punto de vista, Leonardo Galzerano, expone que, hasta hace unos años, “la tendencia en el sector ha sido externalizar todos estos procesos, optando por incorporar una lavandería básica, principalmente destinada a la ropa de color de los huéspedes. Esta tendencia está cambiando y se está volviendo a internalizar el proceso, buscando el ahorro en costes, una mayor calidad y un mejor control del resultado, que repercuta en un aumento de la durabilidad de las prendas”.

¿Qué se demanda?

La correcta elección del sistema de lavado puede influir de forma directa en la rentabilidad del local. “Teniendo en cuenta el volumen de ropa de cama, toallas y mantelería que se lava diariamente en un establecimiento hotelero, así como el servicio de lavandería que se ofrece en este espacio, hay que poner especial atención a la hora de elegir la maquinaria”, razona Ion Sotil. La elección de un sistema u otro de lavado, en opinión de Albert Molist, Director Comercial de Primer, va en función de la capacidad hotelera. “Normalmente el tipo de maquinaria elegida por el cliente Primer son lavadoras de alta velocidad, secadoras y calandra, aunque muchos hoteles tienden a externalizar la ropa lisa”.

Pero sobre todo, hay que tener en cuenta que el lavado de ropa de las habitaciones y la ropa del personal del hotel son totalmente distintos para procesar el higienizado. En este caso, “el tratamiento de la ropa blanca lisa requiere de un tipo de maquinaria y la ropa de uniformidad debe tener un tratamiento totalmente distinto”, puntualiza Oriol Montull.

Así pues, Carles Solé, menciona que en lavadoras, el cliente exige el mejor acabado con la mejor eficiencia en cuanto a consumos y productividad. Mientras que en secadoras, “se consigue un punto diferencial en cuanto a esponjosidad altamente valorado por los clientes, además la eficiencia energética es fundamental”.

En lo que se refiere a la demanda por parte de los clientes, Vicente Cantó, Ingeniero Textil de Lavalía, informa que, actualmente, se solicitan, “lavadoras programables en todos los parámetros influyentes en la secuencia de lavado y tratamiento de los textiles, con alto índice de ahorro energético, de agua y productos”.

Cada vez se demanda una mayor calidad en la ropa de hotelería. “Las lavanderías externas que realizan el servicio están equipadas con la más moderna maquinaria de lavandería. Sólo las grandes pueden realizar inversiones para dar una calidad con menor coste. A modo de ejemplo, una lavadora puede consumir hasta 24 litros de agua por kilo de ropa, en cambio con un túnel de lavado en continuo funcionamiento se

“Se está apostando por seguir mejorando aspectos como la eficiencia energética y la sostenibilidad...”

puede reducir esta cifra hasta los 4 litros y una reducción de los productos del 30% sin bajar la calidad del higienizado”, explica Oriol Montull.

Por consiguiente, se está apostando por “seguir mejorando aspectos como la eficiencia energética y la sostenibilidad y, a la vez, estandarizar las funciones del panel de control para mejorar la accesibilidad y la usabilidad”, tal y como afirma Ion Sotil (Fagor Industrial).

Por otro lado, para Vicente Cantó, (Lavalía), se está trabajando en tarjetas de memoria para el almacenamiento de programa, innovaciones en programación, controles de nivel de baño, temperatura, dosificaciones automáticas, control de desequilibrios y seguridades...

Debido a que se están introduciendo equipos innovadores en cuanto a eficiencia energética, Carles Soler (Girbau), considera que se está dirigiendo la innovación hacia el ahorro de agua, productos químicos, energía y tiempo. “Es decir, Girbau ha trabajado la innovación en sus máquinas entendiendo la lavandería como un concepto global. No es suficiente decir que nuestras lavadoras ahorran energía si derrochan agua. O decir que las secadoras consumen menos electricidad si tardan más tiempo en secar”. Con esta misma opinión, Leonardo Galzerano (Frigicoll), destaca que sin duda, la reutilización del agua y las tecnologías que optimizan los procesos de lavado, secado y planchado son las principales tendencias en el sector del lavado profesional. “Estos factores repercuten en un menor consumo de los equipos y, por lo tanto, en una mayor eficiencia sostenible. Ésta consiste en conseguir la máxima productividad con los mínimos recursos energéticos, lo que deriva en un importante ahorro económico y menores emisiones al medioambiente”.

En definitiva, las innovaciones tecnológicas que se están desarrollando en las gamas de lavadoras están

ELEGIR LA MAQUINARIA, ¿QUÉ SE DEBE TENER EN CUENTA?

El rendimiento, el ahorro, la durabilidad o la eficacia son, sin duda, algunos de los factores más importantes a la hora de elegir la maquinaria de lavado para un establecimiento. Los hoteleros buscan una solución integral y, en este sentido, son conscientes de que la lavandería de su hotel es fundamental para la imagen de su establecimiento y, a la vez, una unidad de negocio independiente que tiene que ser rentable y productiva.

“La maquinaria, que en principio debe componerse de lavadora, secadora y planchadora, en función de los volúmenes que se quieren procesar, se añaden tipos de dobladoras. También es importante el tipo de calefacción ya que actualmente el gas es el combustible más económico respecto de la electricidad o gasoil”, define Oriol Montull, Delegado Comercial de Carbonell.

Según las necesidades de cada negocio, “el empresario elige el producto en función de su utilidad principal para luego centrarse en las prestaciones relacionadas con la eficiencia, el consumo y la durabilidad. Naturalmente, a la hora de seleccionar la maquinaria, también es fundamental la confianza en el fabricante”, puntualiza Leonardo Galzerano, Responsable Laundry, de Frigicoll.

Para elegir las prestaciones adicionales que se deben contratar, hay que tener en cuenta los kilogramos que se vayan a lavar de ropa plana, rizo o ropa formal, que será uno de los puntos a tener en cuenta a la hora de adecuar la máquina a elegir. Por ello, Ion Sotil, Corporate Product Manager, de Fagor Industrial, expone que se debe trabajar con los clientes desde la primera visita. “Cualquier diseño de lavandería comienza por saber los kilogramos (kg) de ropa que se va a lavar. Asimismo, influyen factores operativos que hay que tener en cuenta como el tipo de ropa (plana, rizo o ropa de forma) el material de la prenda o el color. Lo ideal sería tener en cuenta el tipo de suciedad, algo que será posible en la operativa futura”. Así pues, para poder elegir la maquinaria que más se amolde a sus exigencias, muchos hoteles o cadenas hoteleras, buscan fabricantes y proveedores que no solo les vendan los equipos, sino que les ofrezcan una solución de lavandería que les garantice un equilibrio entre la carga de trabajo que pueda tener su establecimiento y la maquinaria. “El dimensionamiento y diseño de la lavandería (teniendo en cuenta los flujos de circulación de la ropa) son piezas fundamentales a tener en cuenta antes de elegir la maquinaria”, argumenta Carles Solé, Product Manager División Comercial de Girbau.

Pero además, no deben olvidarse aspectos que influyen también en el proceso diario, “superficie disponible, tipo instalación (gas, vapor o electricidad), diversidad de colada, y logística, entre otras. Para hacer una estimación de los m² necesarios para una lavandería, se utilizará una regla orientativa de 1m² por cada kg a lavar”, precisa Ion Sotil.

Y por último, pero no menos importante, se tiene muy en cuenta el ahorro energético, “reflejado en el consumo de agua y sistema de alimentación, en la tecnología, facilidad de programación y características funcionales, capacidad y elementos de seguridad, protección y control”, destaca Vicente Cantó, Ingeniero Textil de Lavalía.

enfocadas en tres apartados, “el ahorro energético, el ahorro en el consumo de agua, y el producto químico.”, determina Albert Molist, (Domus).

Alquiler o compra

Pero no todos los establecimientos hoteleros cuentan con este tipo de maquinaria en propiedad o incluso dentro del hotel. En este sentido, las diferentes empresas que se dedican a este sector, ofrecen distintos acuerdos comerciales con el hotel o la cadena hotelera.

Foto: Girbau



SECADO Y PLANCHADO

En este punto, al igual que en el lavado, la calidad, productividad y eficiencia energética son de vital importancia. El proceso de secado es uno de los que más energía consume en una lavandería, asimismo, en opinión de Girbau, los distintos fabricantes deben ofrecer secadoras con ciclos de secado cortos y consumo reducido.

Para Frigicoll, en este aspecto, el sector hotelero solicita maquinaria unipersonal, “ya que así son necesarios equipos de trabajo más reducidos. Los hoteles necesitan unidades polivalentes, que reúnan en un modelo un mayor número de prestaciones para así facilitar todo el proceso”. Además, los hoteles o cadenas hoteleras también buscan contar con una maquinaria que les permita optimizar estos procesos para poder llevarlos a cabo en el menor tiempo posible. “De hecho, utilizando las lavadoras de altas revoluciones con extracción máxima de humedad, el proceso de secado, planchado y plegado para ropa plana, como sábanas o mantelería, se puede llegar a hacer en una única máquina llamada calandra, evitando así, tener que comprar una secadora con mayor capacidad”, concretan desde Fagor Industrial.

Un planchado correcto permite mantener las prendas en buen estado y ofrecer una mejor impresión a los clientes que se hospeden en el hotel. “En el planchado, como es el acabado final, la calidad es un parámetro fundamental, además de la eficiencia”, destacan desde Girbau.

Y, por último, para el acabado final, existen máquinas que doblan a la perfección toallas, servilletas..., “aunque las más comunes son las de las salida de las planchas que doblan sábanas, fundas de almohada y mantelería. Si la máquina es buena, dobla a la perfección ya que miden las prendas y consiguen los pliegues justo en la mitad, dando un acabado perfecto”, concluyen desde Carbonell.

stock, cumplimiento de entregas, calidad-precio competitiva...) a lo mejor no hay motivo para plantearse una lavandería interna. En cambio, si no dispone de este servicio, optar por una lavandería interna es una excelente opción porque te permite controlar de forma más directa la calidad, la disponibilidad de la lencería y los costes”.

Sin embargo, en opinión de Oriol Montull, es más rentable externalizar el servicio de lavandería mediante el alquiler de la ropa, no obstante en un grupo que ya tengan varios complejos cercanos es mejor tener una lavandería propia centralizada. “Para los hoteles que quieran diferenciarse de la competencia tener su propia lavandería les permite controlar, en todo momento, la calidad de la ropa”.

Sostenibilidad, un asunto a tener en cuenta

En el momento en el que vivimos, la eficiencia energética y la sostenibilidad no se considera solo como una cuestión de dinero por parte de los hoteleros, sino que impacta directamente en el branding y la personalidad de la marca de los establecimientos hoteleros. “La preocupación por el medio ambiente es una de las prioridades del sector y en especial en el apartado del lavado en seco. Este tratamiento sin agua requiere de una mayor cantidad de productos químicos, de toxicidad elevada y altamente contaminantes, por lo que es muy importante trabajar en la reducción progresiva del uso de estos productos así como de los componentes más nocivos”, desarrollan desde Frigicoll.

En relación a esto, “es muy importante cuidar el medioambiente y es, por ello que, el hecho de tener los túneles de lavado industriales que consumen sólo 4 litros de agua por kilo frente a los más de 20 litros en lavadoras aparte de ser un considerable ahorro de tiempo, energía, agua y productos, es la máquina más ecológica para el higienizado de la ropa hotelera. En nuestras lavadoras convencionales es posible recuperar el agua de los aclarados para suministrarlos en los próximos procesos de lavado, pero todavía no hay una clara concienciación de este tipo de ahorros en el sector”, exponen desde Carbonell.

Así mismo, desde Girbau, afirman que hay muchas cadenas hoteleras que en sus memorias de RSE ya incorporan la eficiencia y reducción de impacto de la lavandería, sea interna o externa. “Los hoteles siempre han demostrado un interés por impactar de la menor forma posible en el medio ambiente. En Girbau siempre les hemos acompañado en este sentido. Nuestras máquinas se diseñan en base al concepto de ecodiseño: incorpora la eficiencia y el respeto al entorno de manera intrínseca al desarrollo y fabricación de cualquier máquina”. Del mismo modo, desde Lavalia, confirman que la conciencia medioambiental es absolutamente importante y necesaria, por lo tanto hay que dedicarle el 100%, tanto a nivel tecnológico como de formación. “En este sector producimos residuos a nivel de formatos de bolsas de recogida de ropa y paquetes de entrega de ropa, por lo tanto, es en este punto donde se tiene que evolucionar constantemente para que cada vez sean menos los residuos y más reciclables”.

Además, continúa detallando que, dado que los consumos de agua son altos, hay que ir innovando en sistemas de control en los que tenemos que optimizar este recurso escaso. Y “energéticamente utilizar combustibles limpios (los menos contaminantes), y muy importante que la formación al personal esté siempre encaminada a favorecer siempre el medio ambiente”.

En este sentido, desde Fagor Industrial, especifica que uno de sus puntos fuertes es, sin duda, el esfuerzo que hace el equipo de I+D para introducir mejoras de eficiencia energética y sostenibilidad en cada lanzamiento de un nuevo producto. “Por esta razón, minimizar el gasto energético, optimizar los procesos de lavado, centrifugado y secado y un aprovechamiento más eficiente del agua o del detergente, son algunas de las contribuciones para fomentar un entorno sostenible”.

Pero, además, hay que tener en cuenta lo importante que es evitar, entre todas,

las emisiones de CO₂. Para Albert Molist (Domus), hay que considerar los siguientes apartados:

“Consumo energético. No hay mejor energía que la que no se consume. Por este motivo, mejoramos constantemente la eficiencia energética tanto en la fabricación de nuestra maquinaria, como en el uso de las lavadoras. Esta es nuestra principal preocupación y motivo de innovación.

Consumo de agua. La escasez de agua hace que nuestro objetivo sea la reducción de su consumo.

Productos químicos. Se centra en la reducción de la cantidad de detergente que vamos a utilizar en nuestras lavadoras.

En resumen, el ahorro en eficiencia energética, agua, y productos se transforma directamente en la reducción de las emisiones de CO₂ (huella del carbono)”.

siempre que se cuente con maquinaria apropiada y personal cualificado. “Por una parte, la externalización de los servicios tiene varias ventajas: convierte costes fijos en variables, aumenta la flexibilidad para realizar cambios según las necesidades del negocio en cada momento y, además, aporta mayor calidad y eficiencia gracias a la especialización”, informa Ion Sotil (Fagor Industrial). Mientras que, por otra parte, continúa explicando, que la compra de maquinaria de lavandería permite cierta independencia que puede influir de forma directa en el servicio al cliente, facilitando una atención más personalizada y

adaptada a cada caso. “Hay que tener en cuenta que los hoteles ofrecen servicio de lavandería para huéspedes, por lo que contar con maquinaria propia se convierte en una gran ventaja para este tipo de establecimientos”.

Así mismo, Carles Soler, especifica que, al igual que en la elección de la maquinaria, no hay mejor o peor solución de manera genérica. “En función de la situación del hotel es mejor una opción u otra. Por ejemplo, si un hotel tiene en una cierta cercanía a una lavandería industrial con un buen servicio (calidad, control de

Foto: Miele



Duerme como en casa
Calidad y desinfección garantizada
por el fabricante líder en maquinaria
para lavandería

GIRBAU



www.girbau.com

